

## CRECE LA ECONOMIA Y AUMENTA EL EMPLEO

### ¿POR QUÉ NO DISMINUYE LA POBREZA?

La economía y el empleo crecieron luego de cinco años de recesión. Pero el deterioro social producido por la devaluación se mantiene. El principal problema es la baja productividad laboral de buena parte de la fuerza laboral. Aunque las soluciones de fondo son de largo plazo, en el corto plazo algo se puede hacer.

La economía argentina creció en el 2003 un 8,7%, el empleo un 6,5% pero el índice de pobreza se mantiene insistentemente alto. Si bien habría bajado algunos puntos sobre el final del 2003, colocándose por debajo del 50% de la población (47,5% según el INDEC), el nivel es excesivo para la tradición argentina de relativamente alta cohesión social, al menos, si se compara con otros países latinoamericanos.

Para explicar porqué el deterioro social no dio tregua es útil tener en cuenta los siguientes datos. En mayo del 2003, justo antes de que comenzara la recuperación económica:

- Los ocupados totales, excluyendo el Plan Jefas y Jefes de Hogar, sumaban 11 millones de personas. El **38% eran pobres o indigentes**.
- De este total de pobres e indigentes con trabajo, **36% eran empleados “en negro”**.
- El resto eran cuentapropistas (33%) y asalariados registrados públicos y privados (28%).

Como se observa, **la pobreza entre la gente que tiene trabajo esta asociada a problemas en la inserción laboral principalmente al trabajo “en negro”**. Esto no es extraño si se tiene en cuenta que el salario promedio de los trabajadores no registrados, en mayo de 2003, era de \$360, menos de la mitad de los trabajadores registrados, que llegaba a \$830.

¿Que pasó con la recuperación económica? Todavía no están disponibles los datos de la EPH sobre salarios. Sin embargo, un dato oficial que puede ayudar a aproximar la realidad de los salarios argentinos de los últimos meses es el Coeficiente de Variación Salarial (CVS) que elabora el INDEC.

Desde la devaluación de enero del 2002 hasta febrero del 2004, el CVS refleja que los salarios en términos nominales crecieron un 26% frente a el 47% que crecieron los precios al consumidor. Sin embargo, este promedio esconde diferencias internas muy grandes:

- El salario de los trabajadores registrados del sector privado aumentó un **37%**, sin considerar los decretos de aumentos de salario. Considerando los decretos de aumentos salariales, el incremento llega al **45%**.

- En cambio, los salarios de los no registrados disminuyeron en términos nominales durante todo el 2002 y mitad del 2003, habiéndose recuperado en la segunda mitad del 2003, pero quedando **a tan sólo un 7% del nivel pre-devaluación**.

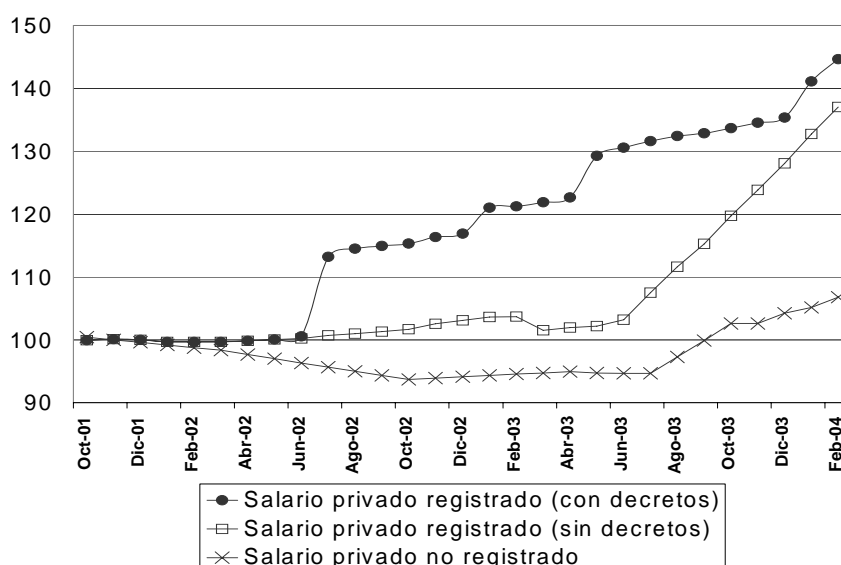
La “brecha” de ingresos entre trabajadores registrados y no registrados siempre fue grande, pero luego de la devaluación se ha profundizado. Los trabajadores registrados ganaban más del doble y prácticamente recuperaron la pérdida provocada por la inflación. En cambio, **los no registrados ganan menos de la mitad y recuperaron muy poco de la pérdida producida por la inflación**. Esta es la gente con trabajo que vive en la pobreza.

¿Qué hacer para combatir la pobreza? **Es crucial asumir que el punto clave está en la muy baja productividad de estos empleos**. Por eso, los aumentos de salarios por decreto a favor de los trabajadores registrados en lugar de aumentar la equidad, en realidad, incrementan la brecha de ingresos y las estrategias de aumentar la fiscalización no logran detener el avance del empleo no registrado.

El aumento de la productividad laboral se logra por medidas de largo plazo, mejorando la oferta laboral (aumentar el nivel de educación y capacitación de la fuerza laboral) como la demanda (generando las condiciones para estimular las inversiones del sector privado).

Sin embargo, en el corto plazo **se puede hacer mucho mas que el mero asistencialismo**. Por ejemplo, es imprescindible eliminar las restricciones existentes al empleo de personas de baja productividad. El principal escollo para lograr ser un trabajador registrado, mejorar el ingreso y el acceso a los beneficios de la seguridad social, **son los impuestos al trabajo y la fuerte burocracia que castiga a quienes quieren cumplir con las normas**. Es incoherente y socialmente injusto pretender cobrar impuestos al trabajo a personas que aun trabajando siguen siendo pobres. Por esto, una manera rápida y directa de promover el desarrollo social es fijar **un mínimo no imponible para la determinación de las cargas sociales y la simplificación de la registración laboral**.

Gráfico 1. Evolución del salario  
Octubre 2001 – Febrero 2004



Fuente: IDESA en base a Coeficiente de Variación Salarial del INDEC